

PROVINCIA

PROVINCIA ALICANTE

ELCHE / Un edil del PP se va del Pleno en apoyo a Urbina y tacha al alcalde de «prepotente»

El resto del grupo popular se quedó, aunque votó en contra de los 2,5 hectómetros PSOE y EU consideraron el agua idónea para el riego y válidos informes de la UA

G. MARTÍN/ELCHE

El debate sobre el protocolo de compromiso entre la sociedad estatal Aguas del Júcar SA y el Ayuntamiento de Elche para la recepción de 2,5 hectómetros cúbicos destinados a baldeos de calles y riegos de parques y jardines era ayer el punto número 5 del orden del día del Pleno. Después de lo vivido minutos antes en la Plaça de Baix, donde se concentraron más de un centenar de regantes, se esperaba una sesión tensa. Así fue. En el salón, además del ex subdelegado del Consell, Manuel Ortuño, se sentaron el presidente de Riegos de Levante, Manuel Serrano, y el portavoz de los regantes, Ángel Urbina.



ABANDONO. Momento en el que el concejal Manuel Dobón se marcha del pleno. / A. FOTOGRÁFICA

Éste último, al que se había denegado la posibilidad de intervenir en el Pleno, lo intentó. Se levantó de su asiento y solicitó al alcalde, Diego Maciá, que lo dejara hablar. El primer edil hizo caso omiso de sus palabras y dio el turno al eoncejal de Medio Ambiente, Emilio Doménech, para que defendiera el punto.

▪ CC OO y UGT construirán 200 viviendas protegidas más en San Antón y La Hoya

El concejal aseguró que dicho convenio «es la oportunidad de dejar de regar parques y jardines con agua potable» e insistió en que los caudales del Júcar son «agua de calidad suficiente». Añadió que rechazar los 2,5 hectómetros cúbicos sería «un grave error político». Tras la breve intervención de Doménech, Urbina intentó nuevamente que se le cediera la palabra. Maciá siguió haciendo caso omiso, lo que provocó que el edil popular, Manuel Dobón, concejal que se alinea con el grupo ortuñista, se incorporara. Le valió un aviso del alcalde.



La portavoz de EU, Ángeles Candela, pidió a Maciá que pusiera orden. Anunció que apoyaría sin reparo la iniciativa socialista de pedir los caudales del Júcar, y precisó que «entendemos que en un momento de sequía se debe de regar toda la red de parques con agua no potable». Prosiguió diciendo: «Se trata de una polémica artificial». Apostilló que se trata de «un convenio muy favorable».

Tras la intervención de Candela, Urbina volvió a pedir que se le dejara intervenir. En esta ocasión acertó a decir: «Señoría, déjeme hablar. Aquí no hay justicia».

Quejas de Tormo

El portavoz del grupo popular, Emigdio Tormo, estuvo muy tranquilo, a la vez que contundente a la hora de mostrar su desacuerdo con el equipo de gobierno, que prohibió la intervención de Urbina en el Pleno. «Quiero dejar patente la queja de mi grupo por no dejar expresarse a un regante que es especialista en el tema».

Añadió: «En las asociaciones de regantes hay gente de todos los partidos políticos, y muchos del PSOE». Tormo apoyó la teoría de los regantes y calificó el agua de la toma del Azud de la Marquesa de «ínfima calidad» y de «no servir para nada».

Según el portavoz popular es «un error regar con estas aguas pestilentes», al igual que no dejar hablar a Urbina, circunstancia, afirmó Tormo, que sólo sirve para que la izquierda tenga en frente a los regantes y para «conseguir que estén más unidos entre sí».

El edil de Medio Ambiente retomó la palabra, con los mismos argumentos anteriores, añadiendo que las aguas de la toma de Azud de la Marquesa «están por debajo de los índices de conductividad que recomienda la FAO».

La edil de EU acusó a los regantes de mantener un doble discurso porque, aseguró, «los del tercer canal de Riegos de Levante acaban de oponerse a la modernización del riego». Prosiguió acusando al PP de «con su voto negativo al convenio» manifestar «su preferencia a regar el parque con agua potable». Tormo negó la mayor y volvió a decir que «si los expertos en agua no la quieren, ustedes se están equivocando».

Llegados a este punto, el edil popular, Manuel Dobón volvió a incorporarse para pedir la intervención de Urbina. Esta vez no se sentó y optó por levantarse de su escaño y abandonar el Salón de Plenos, no sin antes espetar al alcalde, Diego Maciá, «prepotente, es usted un prepotente».

Detrás de Dobón se marcharon Manuel Ortuño, Ángel Urbina, Manuel Serrano y otros regantes que habían acudido a la sesión.

Desde los bancos populares, extrañamente, nadie más se movió. Quedaron mirando al frente, Elena Bonet y Juan de Dios Navarro. Estos dos ediles han estado formando piña con Dobón en los últimos meses, como parte de la facción ortuñista y campsista.